

SEXUALIDAD EN LA TORÁ

Gen 1:27 Y creó Elohim al hombre a su imagen, **a imagen de Elohim lo creó**; varón y hembra los creó.

Gen 2:16 Y mandó YHWH Elohim al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;

Gen 2:17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Gen 2:18 Y dijo YHWH Elohim: **No es bueno que el hombre esté solo**; le haré ayuda idónea para él.

Gen 2:21 Entonces YHWH Elohim hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

Gen 2:22 Y de la costilla que YHWH Elohim tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

Gen 2:23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

Gen 2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, **y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.**

Gen 2:25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, **y no se avergonzaban.**

Gen 3:7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, **y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.**

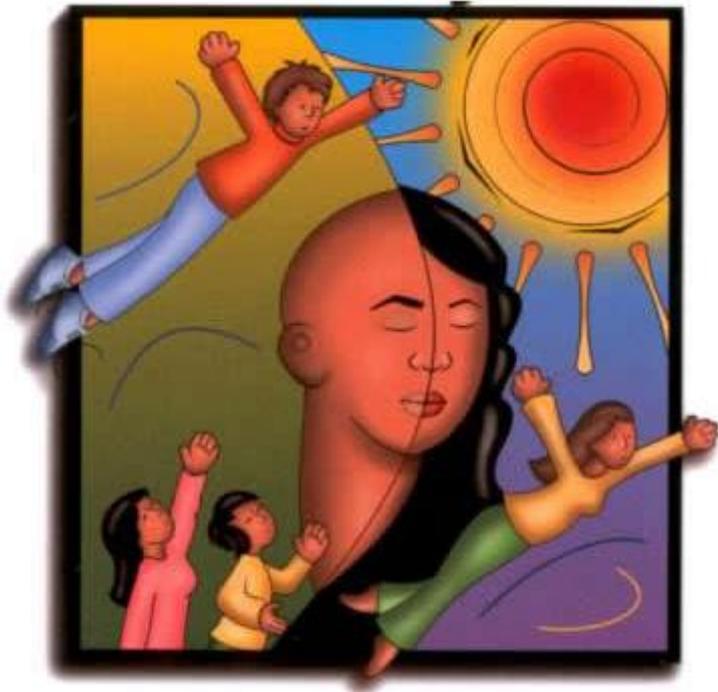
Gen 3:9 Mas YHWH Elohim llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

Gen 3:10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, **y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.**

...y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Esta unión es por medio de la relación sexual, es de esa manera que YHWH hace posible que un hombre y una mujer se unan, se hagan ejad, se hagan pareja como esposos, marido y mujer. Es debido al poder de unión de la relación sexual, que también en la Torá se refiere a ella diciendo, “y tomó a su mujer”, y “la conoció”.

Ahora bien, la Torá hace referencia a este poder de hacerse uno también de YHWH para con el hombre, cuando dice que YHWH “**tomó al hombre y lo puso en el Gan Edén**”, así que vemos en esta facultad de hacerse uno del hombre para con su mujer, una facultad Divina, es decir, una característica de la naturaleza Divina a la que el hombre fue hecho cuando fue puesto en el Jardín del Edén. Lo que Elohim hizo con el hombre, el hombre lo



tiene que hacer con su mujer, ser uno, y el otro tiene que reconocer que ha salido del primero, el hombre salió de Elohim, como la mujer salió del hombre.

Esta unidad proclamada por la Torá como “*serán una sola carne*” es para el bienestar del hombre, es para ayudarlo en la realización de su existencia, para cumplir el propósito de vida, por eso luego de darles las instrucciones sobre lo que no tenía que hacer, y decirle la consecuencia de su desobediencia, es donde la Torá dice que Elohim dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo, esta ayuda idónea sería el instrumento por medio del cual el hombre cumpliría su propósito de vida.

Muchos estudiosos dicen que Elohim hizo que el hombre sintiera el hambre, para recordarle que tenía que comer para vivir, de lo contrario el hombre no comería y moriría, y de esa misma manera Elohim creó al hombre y a la mujer con una necesidad de buscarse, de unirse uno al otro, una fuerza interna que lo moviera a cumplir su propósito de vida, para que viviera y no muriera, una fuerza tan poderosa que lo hiciera hacer hasta lo imposible para unirse a su pareja y formar un hogar, esa fuerza es el deseo sexual, un deseo que es parte del naturaleza del hombre, una fuerza tan poderosa que iba a mover al hombre y a recordarle de su propósito de vida, amar, reconocer a una mujer como carne de su carne y hueso de sus huesos. Una fuerza que lo impulsaría y capacitaría para reproducirse, para crear otros seres como él.

El deseo sexual es tan fuerte que hace que dos personas olviden su pudor y vergüenza, y que puedan quitarse la ropa uno delante del otro sin sentir vergüenza, acto que no sería posible sin esa fuerza interna llamada sexualidad.

Antes de pecar, Adán e Isha estaban desnudos, pero no sentían vergüenza y no estaba en sus mentes el calificar tal cosa de bueno o malo, luego del pecado ellos vieron que su desnudez no era buena exponerla a otros seres, por eso se taparon, y Elohim estuvo de acuerdo con ellos, cuando El mismo les hizo túnicas y los cubrió.

Ahora bien, el deseo sexual dentro del hombre hoy en día, hace que esa sensación de vergüenza post pecado desaparezca, por lo menos delante de otra persona del sexo contrario. Eso nos quiere decir que el deseo sexual no solo une a dos personas, sino que transporta a estas dos personas en alguna medida a un estado anterior al pecado, haciendo de la relación sexual, un acto de un nivel espiritual tal alto como el Gan Edén.

Esto nos quiere decir que para nada el tema de la sexualidad es algo pecaminoso o sucio, algo que no es correcto hablarlo en público y menos desde una avimá o pulpito, el sexo es un tema santo, es un tema que acerca al hombre a las fronteras de la Divinidad, de lo sublimemente espiritual, tan sublime que de una relación sexual pueda resultar la vida de otro ser humano.

Ahora bien no creo yo como otros, que la relación sexual es solo para procrear, y hasta demeritan las relaciones sexuales que no tienen como propósito el procrear, YHWH dijo, “y serán una sola carne” el propósito del sexo

es la unidad de la pareja, el rompimiento del egoísmo por completo, no solo la convivencia con otro ser, sino que el otro ser se convierte en mi razón de vida, el vivir tiene razón cuando busco el bien de mi pareja y no el mío propio, es dentro del matrimonio el único estado en donde se puede cumplir a cabalidad la Torá, AMAR A MI PROJIMO COMO A MI MISMO, amarla a mi pareja como a mí mismo, reconocer que ella no es ella, sino que ella soy yo, y que yo no puedo odiarme a mí mismo, no puedo dañarme ni deshonrarme a mí mismo, el reconocer que ella es carne de mi carne y hueso de mis huesos.

El placer y satisfacción que provoca una relación sexual placentera es tan sublime, tan extraordinaria, tan de otro mundo, tan espiritual que la persona busca el sexo con otra persona sólo por el acto mismo, solo por buscar ese placer que por unos instantes lo hace sentir en las nubes, haciendo del medio un fin, porque los corazones de los hombres son tan malvados que son incapaces de darse a otra persona, de amar, de hacerse ejad (uno) con otra persona, de amar a su prójimo como a sí mismo, y al mismo tiempo hay una incapacidad de ser amados por otra persona, así que la relación sexual dejó de ser un medio para unirse otra persona, pasó a ser un fin en sí mismo.

Toda relación sexual que no tiene como fin último el hacerme ejad con la otra persona se puede tomar como un pecado de idolatría, porque está haciendo del medio un fin, por la dureza de su corazón.

La relación sexual no sólo es el medio para unir a dos almas, como un acto único en la relación de una pareja, sino para mantenerla unida, es el medio por el cuál la pareja no sólo se mantiene en unida, sino que crece y se fortalece en esa unidad.

Al no tener la relación sexual como objetivo el unirme a otra persona, ella no une a las dos almas, como el mismo Yeshua se lo hizo saber a una mujer samaritana.

Jun 4:16 Yeshua le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.

Jun 4:17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Yeshua le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;

Jun 4:18 porque cinco maridos has tenido, **y el que ahora tienes no es tu marido;** esto has dicho con verdad.

Jun 4:19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

Esta mujer es el ejemplo de una vida sexual activa pero fuera de su contexto, esta mujer había tenido relaciones sexuales con varios hombres, pero con ninguno se hizo ejad, era tener relaciones solo por sentir la satisfacción gratificante del acto mismo, haciendo del medio un fin.

Yeshua dijo:

Mat 19:5 y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, **y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?**

Mat 19:6 Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, **lo que Elohim juntó, no lo separe el hombre.**

Mat 19:7 Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla?

Mat 19:8 El les dijo: **Por la dureza de vuestro corazón** Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así.

La manera en que Elohim unió al hombre y la mujer, es por medio de la relación sexual, el hombre separa eso que Elohim ha unido con la dureza de su corazón, porque es incapaz de amar y entregarse a otra persona, y esa misma maldad impide a otros amarlos, así que el guet es necesario por la dureza del corazón de los hombres y mujeres que fracasan en el mantenimiento de la unidad como pareja, por el pecado que los gobierna son incapaces de amar a su propia carne, son incapaces de amarse a sí mismos, y esta es la base para amar a un prójimo, ya que tengo que hacerlo como a mí mismo, y mi esposa o esposo soy yo mismo, si no lo amo a él o ella que soy yo mismo, como amaré a otro ajeno a mí.

LA LIBERTAD EN EL SEXO

Toda libertad tiene límites, estamos en una creación que fue creada con límites, por eso el primer capítulo de Bereshit aparece solo el nombre de Elohim, una vida sexual dentro de los límites estipulados por la Torá, es una vida sexual en libertad, es sexualidad santa y justa, una vida sexual fuera de estos límites es libertinaje, y puede ser considerado un pecado de idolatría, este desorden sexual es lo que en hebreo bíblico se conoce como ZANÁ.

zaná; raíz prim. [muy bien alimentado y por lo tanto desenfrenado]; cometer adulterio (por lo general de la mujer, y menos a menudo de simple fornicación, rara vez de embeleso involuntario); fig. cometer idolatría (siendo que al pueblo judío se le consideraba esposa de Jehová):-adulterar, apartar, cesar, cometer fornicación, dejar, fornicación, fornicar, fornicario, infiel, ir, prostituir, ramera.

Estos límites puestos por YHWH en su Torá son los mandamientos, cuando nos saltamos los límites que los mandamientos delimitan, es considerado un pecado, y el hombre cae esclavo de su pecado, y esa es la idea que nos da la raíz de la palabra zaná traducido regularmente como fornicación y prostitución, su raíz primaria dice: “*muy bien alimentado y por lo tanto desenfrenado*” nos da la idea de algo que rebalsó, que por su abundancia sobre pasó los límites, estos límites son los impuestos por YHWH en su Torá.

LÍMITES O MANDAMIENTOS

Deu 22:20 Mas si resultare ser verdad que no se halló virginidad en la joven,

Deu 22:21 entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán los hombres de su ciudad, y morirá, por cuanto hizo vileza (**nebalá**) en Israel fornicando (**zaná**) en casa de su padre; así quitarás el mal de en medio de ti.

Según la Torá, una mujer no puede tener una relación sexual previo a su matrimonio, eso quiere decir que una joven soltera tenga relaciones sexuales sin que éstas la conviertan en esposa del hombre con que las tiene, es un límite que ha sido traspasado, un mandamiento que ha sido quebrantado, pero esa trasgresión es muy grave, la palabra traducida como vileza es “nebalá”, que quiere decir:

H5039

nebalá; fem. de 5036; *necedad*, i.e. (mor.) *perversidad*; concr. *crimen*; por extens. *castigo*: -abominación, cosa tan infame, crimen, despropósito, insensatez, mal, maldad, ruindad, tratar afrentosamente, vileza.

La pena o castigo que la Torá impone a la mujer que tal cosa haga, nos indica también la gravedad de la falta, el edicto de muerte inmediato sin oportunidad al arrepentimiento y expiar su pecado, iguala esta falta a la del adulterio, el homosexualismo, el quebrantar el Shabat, el homicidio, etc, todos esos pecados en que la Torá determina la eliminación del pecador inmediatamente.

También veamos que la Torá ha usado la palabra “zaná” para nombrar el acto que esta joven a cometido, y esa misma palabra es la usada para designar a la prostituta.

Gen 34:31 Pero ellos respondieron: ¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera (*zaná*)?

Gen 38:15 Y la vio Judá, y la tuvo por ramera (*zaná*), porque ella había cubierto su rostro.

Por eso para algunos estudiosos, igual de despreciable es la prostituta por su conducta sexual que la joven soltera activa sexualmente, la diferencia entre ambas es la desvalorización de la joven soltera, que cree no valer nada por eso lo hace gratis, en lugar de la prostituta que cree valer algo, por eso cobra por sus servicios.

Ahora bien, aunque la letra de la Ley solo señala esta falta en la mujer, y esto es debido que ella lleva en su cuerpo una manifestación de su conducta anterior al matrimonio, este tipo de conducta también es punible en el hombre soltero, quien también al tener relaciones sexuales sin haberse hecho de una esposa, su falta es igual “zaná”.

La Torá encierra las relaciones sexuales del hombre en un principio “NO TENGAS RELACIONES CON LA MUJER QUE NO ESTAS DISPUESTO A MANTENER” es lo que se puede llamar sexo responsable.

Deu 22:28 Cuando algún hombre hallare a una joven virgen **que no fuere desposada**, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos;

Deu 22:29 entonces el hombre que se acostó con ella **dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días.**

Dice que con una mujer que no sea desposada, esto quiere decir una joven soltera, porque si es desposada, la falta es adulterio. Y así podemos revisar Levítico capítulo 18 y el 20, en donde nos habla de más mandamientos que delimitan nuestra sexualidad en libertad, el marco dentro del cual podemos gozar nuestra sexualidad con libertad y en santidad.

EL INGRESO A LA TORA.

Cuando una persona está sin Elohim, sin Torá, sin pactos, sin promesas y sin esperanza, y luego es alcanzado por la gracia y misericordia de YHWH, por lo tanto el perdón de sus pecados y la oportunidad de iniciar de nuevo, indudablemente que toda su vida es un pecado, no perdamos el tiempo analizando cada acto de nuestra vida pasada, toda su vida es un libertinaje, pero al ingreso a la Instrucción Divina, a los planes de YHWH, todo debe cambiar, es un nuevo comienzo, una nueva vida, una oportunidad de retornar a El, y nuestra sexualidad está incluida en ese nuevo inicio, en esa nueva oportunidad.

Si las relaciones sexuales son parte de nuestros noviazgos, eso debe cambiar, eso debe terminar, de esa manera santificamos la relación. Y nos dignificamos como hombres y mujeres, dejando de comportarnos como animales que hacen todo lo posible por obtener un momento de placer, por sentir por un momento que alcanzamos el cielo, cuando no es así, sino que todo eso es una ilusión, una ilusión idolátrica, la verdadera elevación espiritual es cuando marido y mujer se unen por medio de la relación sexual, se entregan por completo uno al otro, se reconocen como parte de ellos mismos, y viven amándose cada día, siendo el sexo solo un medio para lograr la base de nuestro propósito de vida, amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, el matrimonio nos ayuda a amarnos a nosotros mismos, sin esa base es imposible amar al prójimo como a mí mismo, porque no me amo, por cuanto no amo a mi esposo o esposa.

Las relaciones sexuales pre matrimoniales por parte del hombre, es un rechazo al principio bíblico para el hombre de no tener relaciones con la mujer que no está dispuesta a mantener, de mantener y cuidar todo lo que es de él, es rechazar su rectificación por el pecado en el Jardín del Edén, es querer satisfacción sin responsabilidad, a este respecto dijeron los discípulos de Yeshua.

1Ti 5:7 Manda también estas cosas, para que sean irreprochables;

1Ti 5:8 porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, **ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.**

Las relaciones sexuales en el noviazgo levantan una barrera que obstaculiza el matrimonio, si el sexo no me hizo tomar a una mujer como mi esposa, si el sexo que es una fuerza Divina tan poderosa para unir a dos almas, no lo ha hecho, si lo que YHWH ha diseñado para tal efecto no lo logra, ¿Qué lo hará?

Es entonces cuando el deseo sexual que tenemos para empujarnos a buscar una esposa o esposo, en lugar de hacerlo, por haberlo satisfecho a un nivel espiritual tan bajo como los animales que lo hacen por instinto, pierde su efecto en nosotros, y pasa a ser un estorbo para el matrimonio, las personas con actividad sexual en la soltería, se casan a una edad avanzada o no se casan, y si se casan talvez es más por la presión social que por un convencimiento interno propio, y el 85% de los matrimonios en Guatemala terminan en divorcio, ¿cuántos de esos tuvieron relaciones pre matrimoniales?

Entre más intenso sea nuestro deseo sexual, mayor debe ser nuestra reflexión del porqué aun no tengo esposa, los aprietos a que somos expuestos por nuestra sexualidad, y a los extremos de pecar que nos lleva, es por no estar en orden, es por no tener una esposa, de lo contrario no existiría la prostitución, la masturbación ni el sexo pre matrimonial.

En una isla poblada por 100 familias justas y santas, torásicamente integradas y unidas, con una sexualidad libre y santa, los temas de prostitución, masturbación y fornicación serían desconocidas, a esa isla la podríamos llamar el Gan Edén.

LA MASTURBACIÓN

Que la masturbación es un pecado, lo saca mucha gente de un pasaje de la Torá, sobre los hijos de Judá.

Gen 38:8 Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despóstate con ella, y levanta descendencia a tu hermano.

Gen 38:9 Y sabiendo Onán que la descendencia no había de ser suya, sucedía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar descendencia a su hermano.

La muerte de Onán no fue porque eyaculó a tierra, fue porque no quiso cumplir con el propósito por el cual tomó a la viuda de su hermano, darle descendencia, por eso YHWH le quitó la vida. Eso fue lo que desagradó a YHWH, no la eyaculación a tierra en sí misma, sino la razón o motivación que lo llevo a hacerlo.

No existe en la Torá un mandamiento que especifique la masturbación como un pecado, para eso debería decir algo así: “*no te masturbarás*”, pero no lo dice, el problema con muchas personas en su mayoría hombres es que cuegan el mosquito pero se tragan el camello, con esto quiero decir que creen que la masturbación es pecado, y creen que dejando de hacerlo el problema se resolvió, eso evita definitivamente que traten el problema de raíz.

Una vez un hombre como de 37 años de edad y soltero, se me acercó y me pregunto sobre la masturbación, el se sentía muy mal por lo que hacía, porque había escuchado una enseñanza que habla sobre los demonios que se engendran cada vez que el semen es echado a tierra, mi respuesta fue inmediata, no te preocupes por la masturbación le dije yo... menos mal que no te acostaste con la mujer de tu prójimo o buscaste los servicios de una prostituta, eso sería peor para ti, pero a la verdad, todo esto te pasa porque a

tu edad aun no tienes esposa, lo que si debería preocuparte y deberías resolver, le dije... es el ¿porqué a tu edad has sido incapaz de formar un hogar, ¿tan egoísta eres que no puedes amar a una mujer y al mismo tiempo dificultades el que una mujer te ame? Cuando resuelvas esto en tu vida, no tendrás porque preocuparte por la masturbación.

LA PROSTITUCIÓN

Como lo vimos anteriormente la palabra que designa a una mujer que cobra por servicios sexuales es la misma que designa a la mujer soltera que lo hace gratis, o sea por placer, esta palabra es “zaná”. Así que bíblicamente la degradación espiritual a la que se expone el hombre al contratar una mujer para que lo haga eyacular es la misma a la que un hombre se expone cuando encuentra una mujer soltera dispuesta a hacerlo por propio placer. Aunque socialmente parecen estos dos casos como polos opuestos, al parecer bíblico no lo son.

Las razones que llevan a una persona a hacer este tipo de actos, es la misma que los lleva a la masturbación, el huir del compromiso espiritual de buscar una pareja para hacerse ejad, y querer gozar del placer de la relación sexual sin el compromiso del matrimonio, en otras palabras es jugarle la vuelta a YHWH, gozar del medio que El le dio, sin alcanzar el fin que es la razón del medio.

Cuando esto es así, cualquier mujer es vista como un objeto necesario para alcanzar el placer, la eyaculación, no importa si tengo que invertir en ella para conquistarla, o simplemente pagar sus servicios, en todos estos casos las dos personas están de acuerdo en su estatus, son simplemente objetos para lograr placer o dinero.

Así como el hombre paga dinero para obtener el placer sexual, la prostituta provee el sexo para obtener dinero, entonces ambos hacen lo mismo, tan decadente es la prostituta como el hombre que la contrata, ambos copulan por un intercambio de intereses.

Al convertirse la mujer en un instrumento sexual que se alquila, ella se esta des humanizando, se está rebajando ella misma a un nivel animal, y profanando el sexo que es santo, pero el hombre que busca sus servicios porque los necesita, está a ese mismo nivel, y ve en esa mujer alguien igual a él, es más según algunos cabalistas, el hombre está proyectando su imagen en la prostituta, por lo que el utilizar los servicios de la prostituta significa un descenso espiritual bárbaro, o la manifestación de un nivel espiritual bajo, copular con una prostituta es atentar contra mi propia naturaleza humana.

Por eso dijimos anteriormente que entre solicitar los servicios de una prostituta y la masturbación, la última es menos dañina, aunque con esto no la estamos avalando.

AMBAS PRÁCTICAS

Tanto la masturbación como la utilización de los servicios de una prostituta, son la solución para personas que en lugar de arriesgarse a los altibajos de una relación perdurable, en lugar de emprender una empresa de buscar y conseguir una mujer para cuidarla, mantenerla y honrarla, prefieren desperdiciar todo ese potencial y echarlo a tierra o depositarlo en una vagina de uso común.

Ambas prácticas desvían el propósito del deseo sexual en el hombre, de buscar una pareja para unirse a ella para toda la vida, convirtiéndose ambas prácticas en acecinas de la posibilidad de un individuo de relacionarse y unirse con aquella persona que necesita para cumplir su propósito de vida, ambas prácticas estorban y limitan el crecimiento espiritual del individuo, evitándole avanzar en un camino de redención que el Trono de la Gracia ha trazado para él.

R. Yehuda ben Israel